

COMO NOS AVEMOS DE AVER
CON LOS HOMBRES.

DVII. **E**ntre los hombres, se ha de hacer alguna diferencia: porque dellos unos son caseros, otros solamente conocidos, i otros no conocidos.

DVIII. *Caseros* llamamos a los parientes, afines, i con los que en una misma casa i familia vivimos.

DIX. A todos has de amar, i aun con los que no conoces te has de mostrar tal, que sientan, que en general quieres bien al genero humano, i le deseas bien.

DX. Empero ha de ser de tal arte, que con todos no te ayas de una manera, como raya blanca en piedra blanca. Con unos tomarás consejo, a otros obedecerás, a otros tendrás reverencia i honrarás; a otros harás gracias, si ovieres dellos recebido algun beneficio, i principalmente a los que te han ayudado fiel i diligentemente.

DXI. Para ser agradecido, como debes, has de tener en tanto la buena voluntad, como la buena obra, de manera que no tengas en menos al que te desea aprovechar, que al que te aprovecha.

DXII. Si ovieres recebido algun beneficio, no estés menos solícito en pagarle i recompensarle, que si fueran dineros prestados.

DXIII. I no pienses que es menos de buena voluntad aver puesto diligencia, que aver dado dineros, antes es mas, en quanto es justo, quel cuerpo sea mas amado, que las otras cosas exteriores.

No

DXIV. No aguardes a que tu amigo te descubra sus necesidades, huelelas, i de tu voluntad le socorre: anticipate a los ruegos honestos, i antes que te ruegue, haz lo que te ruega.

DXV. A los padres no solamente amarás, mas, como lo manda Dios, ^a honrarás mucho: a cuyos mandamientos como a divinos obedecerás.

DXVI. Teniendo por cierto, como es así, que en la tierra tienen las veces de Dios, i que nadie te quiere mas, ni tiene mayor cuidado de ti, que ellos.

DXVII. Despues destos tienen el segundo lugar los maestros, mayordomos, ayos, tutores: finalmente los que tienen cuidado de tus costumbres, a los quales, como a padres i enseñadores de lo que mas es, que es el alma, acatarás en gran manera.

DXVIII. A estos, como tengo dicho, como a otros padres, amarás i reverenciarás, considerando que lo que te mandan, no es para su provecho, sino para el tuyo.

DXIX. Cree que te quiere bien, el que amigablemente te reprehende.

N Aun-

AD. Entre las otras cosas que la amistad tiene notables, es para siempre estar entera, i hacerse mayor con el tiempo. No deja que el amigo en ninguna cosa te descuide de su amigo: sino que muchas veces, olvidado de sí, te emplee todo en lo que al amigo conviene. I así el que esto hace, hace lo que deve a buen amigo, i obliga al otro a tener el mesmo cuidado: de manera que por el amistad los hombres han depreendido a cuidarle de sí, para que mejor los otros tomen el cuidado de ellos.

^a *Exod. 20. 12. Dent. 5. 16.*
² *AD.* Porque desea tu bien, de manera que con aspereza no estorve lo que desea obrar en ti: porque muchas veces la demasiada reprehension daña mas, que aprovecha, i parece mas vituperio, que correccion.

DXX. Aunque a la verdad la reprehension jamás hizo daño, aunque sea de enemigo: porque si se nos da con verdad, muestra en lo que nos avemos de emendar; i si con mentira, de lo que avemos de huir: afsi que siempre, o nos hace mejores, o mas avifados i cautos.

DXXI. A los que ovieres de tratar familiarmente, mira primero con gran diligencia que costumbres tienen, i como se han avido con otros amigos suyos, porque después no te pese de aver tratado con ellos amistad.

DXXII. No seas amigo de aquel, de cuya conversacion huyen los buenos.

DXXIII. Tambien huye de los que te amaren, no por ti, sino por tu hacienda, como son truhanes, lisonjeros, i otros deste jaez, con cuya conversacion, como con un estragamiento, o te harás peor, o se te pegará alguna mácula.

DXXIV. Huirás asimesmo de los que tienen envidia del bien de sus amigos.

DXXV. Huye por el consiguiente de los que se dan a burlas, i no viven con miramiento en la vida, burlando i publicando con parleria los secretos, que mucho se han de callar.

Prin-
1 AD. Porque serás tenido por tal, qual ellos fueren, i afsi dice bien el refrán: *Dime con quien andas, i decirte he quien eres.*

2 AD. Porque vale mas el enemigo descubierto, que el amigo fingido.

3 AD. Como el hombre sea

la cosa mas excelente que Dios acá crió (pues le hizo a su imagen i semejanza) i así quiso que toda la vida empleasse en cosas tan graves, como él es, como son las letras i especulacion de las grandezas de su Dios. I si se oviere de jugar o burlar, ha de ser para

es-

DXXVI. Principalmente huye de aquellos, que por una liviana pasióncilla toman graves enemistades con los que mucho aman, vengandose de ellos más cruelmente que de los enemigos, que siempre aborrecieron, persuadidos de una barbara opinion, que se ha de sufrir menos la injuria del amigo, que del enemigo: en lo qual claramente muestran no aver amado: que de otra manera, del que mucho amasen, nunca se tendrían por ofendidos: i así a estos tales mejor es no tratarlos, o tenerlos por enemigos, que por amigos.

DXXVII. Sé tardio en admitir amigos, i admitidos una vez, conservalos con constancia.

DXXVIII. Elige amigos, que no solamente te deleiten, mas te aprovechen; no a los que todo lo que hablen es para passatiempo; ni a los que suave i astutamente lisongean, sino a los que simple i verdaderamente te aconsejaren lo que mas te conviene.

DXXIX. Si acostumbrares a holgarte con lisonjeros, nunca oirás la verdad.

DXXX. De las bestias entre las bravas la mas dañosa es la envidia, i entre las mansas la lisonja.

DXXXI. Para ser virtuoso i sabio es necesario ante todas cosas, que huigas de ser lisongeado: porque jamás serás sabio, ni virtuoso, pensando que lo eres, como la lisonja falsamente te persuadirá. Sé a-

N 2

mi-

esforzar el cuerpo, i animarle a que luego trabaje: de manera que como te come un hora para sustentar el cuerpo todo el dia, así para recrear el espíritu, te ha de tomar un rato

de regocijo.

1 AD. La envidia es carcoma de sí misma, la lisonja es agua mansa, que halagando mata. (Ovid. l. Am. 8. *Impia sub dulci melle venena latenti.*)

migo de oír verdad, i de ser amonestado: porque entonces, viendo lo mucho que te falta para alcanzar la virtud, procurarás de alcanzarla.

DXXXII. Si te pesa de ser reprehendido, no hagas cosa digna de reprehension.

DXXXIII. Desventurado de aquel, que teniendo necesidad de quien le aconseje, no le tiene ni le halla.

DXXXIV. Huye de la conversacion de los malos, como de heridos de pestilencia.

DXXXV. Huye, como digo, en todas maneras de los tales, sino confíares tanto en la bondad, que pienses emendarlos i hacerlos mejores.

DXXXVI. Pero mira, que no te confíes mucho de ti: porque nuestra naturaleza, como es flaca i débil, está siempre mas aparejada a lo malo, que a lo bueno: porque para ir a la virtud el camino es aspero, i para los vicios ancho i espacioso.

DXXXVII. Escudriña quien eres, i de que linage i condicion, de manera que ninguna cosa te haga

1. AD. Los que siempre desean ser mejores, i se huelgan con qualquier amonestacion, estos son los que a la continua hallan quien bien los aconseje: i así aciertan en todo lo que hacen: i si alguna vez yerran, quedan consolados en no averse guiado por su parecer.

2. AD. Ca de la manera que la pestilencia hiriendo el cuerpo, le mata, así la mala conversacion, acometiendo al alma, la destruye.

3. AD. I así Pythagoras, gran philosopho, conociendo el uno i el otro, figurando una Y, en esta forma, que el un palo fuese ancho i el otro angosto, dixo: *Angosto i aspero i lleno de trabajos es el camino, por do se va a la virtud; i ancho i solacioso el de los vicios*: i esto con gran razon, porque el premio del buen trabajo es el descanso: i el placer de los vicios no puede tener, sino trabajo por galardón.

ga tan sobervio, que pienses ser mas que los otros.

DXXXVIII. En quanto mas te tuvieren todos, en tanto menos te ten tu: moderate, aunque conozcas, que en lo mas tienes razon.

DXXXIX. Con los menores sé manso, acata i reverencia a los mayores: con los iguales sé facil i tratable.

DXL. No muestres gran sentimiento, porque los mas poderosos te menosprecien; antes cree, que no es la culpa de ellos, sino de la fortuna que los ensobervece.

DXLI. Si el menor dixere algo, que no te contente, piensa que no es por afrentarte, sino porque los tales siempre son libres.

DXLII. No seas tan delicado, que livianas coxquillas te parezcan tormentos.

DXLIII. Ni conviene que pienses, que tu solo eres hombre, i todos los otros bestias, a los quales no sea licito ni aun menear los labrios: hombre eres, vive igualmente con todos los otros hombres.

DXLIV. Antes quanto mas sabio i mejor fueres, tanto has de dar mas de tu derecho a los otros, como a mas necios i mas flacos; i a ti perdona menos, a quien el poder, sabiduria i virtud han dado tanto.

DXLV. Sino eres mas excelente en virtud, porque quieres ser tenido por mejor que los otros? Si

AD. No te sientas de qualquier cosilla, i ahorrarás de gran pesadumbre: i tendrante todos por sabio; i como vean que de nada te picas, nadie te dirá cosa que te pese. Atribuyelo todo a buena parte, i as-

ex- si no creerás, que te ofendi: i si por ventura sintieres que va con malicia, haz que no la entiendes, i así tambien atajarás, que no te digan otras: que el disimular a tu tiempo es respuesta muy cuerda.

excedes o eres mejor, porque no haces más que los que saben poco, en refrenar los apetitos? ¹

DXLVI. Mejor i mas feliz cosa es ser injuriado, que injuriar, ser engañado, que engañar: lo qual entendieron bien los sabios antiguos, como fueron Socrates, Platon, Xenophon, Aristotiles, Ciceron i Seneca.

DXLVII. Acuerdate, que es de fragilidad humana ser engañado i errar, para que los delitos ajenos no te ofendan, principalmente los que fueren contra ti. ²

DXLVIII. Perdonar es de animo generoso; retener el enojo de cruel, sobervio, vil i abatido. Lo qual naturaleza muestra aun en los menudos animales.

DXLIX. Pues Dios ninguna cosa hace mas continuamente ni de mejor gana, que perdonar, quien no lo hará, i se tendrá por bienaventurado en llegarle a Dios, cuyo es el perdonar? ³

DL. Serás con los hombres tal, qual desees que Dios sea contigo. I es por cierto cosa justa, que perdones tu a los hombres, en lo que tu has menester el perdon de Dios.

DLI. E assi en la oracion del *Pater noster*, que nos enseñó nuestro Dios, ^a lo que pedimos es, que Dios

¹ AD. Pues te tienes en mas, confíares, tanto mas presto i haz como el que mas: ca. de mas feamente caerás, perdonarás de buena gana: i assi que mal tañe, que quiere decir Dios te tendrá de su mano, uno, i la vihuela suena otro, que no ofendas a nadie, para ² AD. Quando te acordares, que puedes tu caer como que no tengas necesidad de perdon. ^a *Matth. 6. 6. v. 9.*

Dios nos perdone, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. ^a

DLII. No la podemos rezar con puro i verdadero animo, si con todas entrañas no perdonares al hombre todo lo que tu pides a Dios que te perdone.

DLIII. Con esta condicion se nos perdona la gran deuda de nuestros pecados, con tal que nosotros perdonemos la de nuestros proximos, que es muy pequeña.

DLIV. Todo lo que el hombre peca contra el hombre, es la mas chica parte de lo que cada uno de los hombres a cada momento peca contra Dios; i esto es assi, en quanto es mejor Dios que el hombre.

DLV. Si estás enojado con alguno, haz como te amonesta el apostol, ^b *quel sol no se ponga estando tu airado.*

DLVI. Yendote a acostar echa de tu anima, i aparta de tu corazon todas las contiendas, enojos, ofensas, codicias, i cuidados, para que con sossegado i pacifico animo agradablemente duermas.

DLVII. Al que una vez perdonares, procura que el tal sienta, que va de buena tinta: de manera que tu no te acuerdes de las injurias, i él te halle amigo, si en alguna cosa le pudieres ayudar o aprovechar.

DLVIII. Si fueres injuriado, guarte de tomar venganza, principalmente por tus manos, i de encomendarlo a otro, porque no tienes derecho contra el siervo ageno, i por mejor decir, contra otro siervo como tu: al Señor haces injuria, si no le dejas que conozca de la causa de que tu no puedes con-

Dios

^a *Matth. ibi v. 12. noq. ob. Ad Ephes. c. 4. v. 26.*

DLIX. Dios es el Señor de todos, i todos somos sus siervos: basta averte quejado una vez, no porfies en ello, quel ojo del Señor mira todas las cosas, ninguna cosa se le encubre, i como dice el sagrado evangelio: *El conoce al que hace la injuria, i al que la padece.*

DLX. I por esto nos dice: *Dejad a mi la venganza, que yo lo castigarè.*

DLXI. Porque como en la voluntad con que se hace, i no en el hecho, consista la injuria, solo Dios sabe, qual fue la voluntad, i que castigo se le ha de dar.

DLXII. En tanta manera seguimos nuestros apetitos, que las mas veces creemos ser injuria, la que no lo es: i asi los apetitos, de los quales nos dejamos gobernar, no nos dejan que examinemos cada cosa, sino que ciegos lo juzguemos todo al reves.

COMO SE HA DE AVER CADA VNO CONSIGO MESMO.

DLXIII. **C**onviene ante todas cosas te ames a ti mesmo: i te tengas en mucho, para que no hagas ni digas cosa fea: i asi teniendo te a ti mesmo reverencia, te avergonzarás aun de pensar cosa, que no sea buena.

DLXIV. Ten en mas el juicio de tu conciencia, quiero decir, lo que tu de ti sientes, que las voces i alabanzas del pueblo, el qual loco i necio, como a-

a Deut. c. 32. v. 35. Ad Rom. c. 12. v. 19. Hebr. c. 10. v. 30. **I AD.** Sé paciente i sufrido, porque no ai cosa en que me-

prueba lo que no sabe, assi tambien lo condena.

DLXV. La conciencia alborotada da gran passion al anima, i por el contrario, quando no ai quien la remuerda, fosiiega mucho el espiritu: con la qual bienaventuranza no ai riquezas ni reinos, que igualarse puedan.

DLXVI. I assi Dios en su evangelio, para que por codicia de vanas riquezas no perdiessemos esta bienaventuranza, nos promete, que aun en esta vida recibiremos mas de lo que por él dejáremos.

DLXVII. La fama, ni ha de aprovechar al malo, ni dañar al bueno.

O mejor se conozca el sabio: i te vencido haces mucho.

asi no ai cosa mas grande, como decia Philemon, que poder sufrir al que nos maltrata, porque si dissimuláremos la injuria, toda la recibe el que nos la hace. Conforme a lo qual decia mui bien Euripides: que enojandose uno de los dos que hablan, aquel es mas sabio, que no se opone contra el otro; porque cierto dar en esto la ventaja, es vencer. De aqui nacerá, lo que tan natural es a los hombres, el no airarte, que es lo que de hombre torna en bestia, i hace mal a su mesmo señor, como decia Theognis: descubre lo que ai en el corazon; todo lo que con ella se hace, se yerra i trae pefar, es pura locura, salen della todos los males: de adonde no podrás dejar de perdonar facilmente; pues no siendo parte para castigarlo, en aver-

loco el que, viendo en sí otra cosa de lo que oye, cree mas a los que le alaban, que al vicio que en sí siente que le afea: al qual mal se allega otro, que cevado de lo que se dice, creyendo que no se fabrá lo que mal hace, hace siempre peor, i tiene con el mal mas soberbia.

2 AD. En valde se busca el descanso en las cosas exteriores, como son las riquezas, favores i mandos: pues allende que no son firmes, se procuran con trabajo, i se pierden con dolor; i quando se poseen, ponen en cuidado como se conservarán: de manera que el verdadero descanso en el alma consiste, quando de todos vicios i perturbaciones está libre.

a Matth. c. 19. v. 29.